

POLITICA INTERNACIONAL

Maquinaciones imperialistas en Libia

El Reino Unido de Libia, instituido en diciembre de 1951 al ser proclamada la independencia de la antigua colonia italiana de Libia, es un vasto Estado africano. Su superficie es de 1.760.000 kilómetros cuadrados: Su población, compuesta en lo fundamental de árabes y bereberes, asciende a poco más de un millón de habitantes.

Libia es un país agrario atrasado. La base de su economía son la agricultura y la ganadería nómada. La industria de elaboración de productos alimenticios, de tabaco, de tejidos, no ha salido aún del estadio de la artesanía doméstica. Las riquezas naturales del país están poco investigadas. Los yacimientos petrolíferos, de mineral de hierro y de otros minerales descubiertos aquí no tienen, prácticamente, importancia económica.

De todas suertes, Libia ha sido y continúa siendo objeto de la codicia de las potencias imperialistas y manzana de la discordia entre ellas. Esto se explica, principalmente, por su ventajosa situación estratégica. Enclavada entre los países árabes del Norte de Africa, y del Cercano Oriente, Libia ocupa, al mismo tiempo, una posición central en la costa Sur del Mediterráneo. Sus orillas, de dos mil kilómetros de longitud, tienen muchos puertos y bahías de gran comodidad. El Secretario de Estado norteamericano, Dulles, que visitó Libia a finales de mayo de este año, adujo, explicando el interés de los Estados Unidos por este país, su "emplazamiento en las posiciones clave de la costa mediterránea del Norte de Africa".

La tierra de Libia ha conocido bastantes conquistadores y ocupantes. Por espacio de cuatro siglos se halló bajo la bota de los invasores turcos. En los albores de nuestro siglo sentaron aquí sus reales los colonizadores italianos. La segunda guerra mundial tuvo por consecuencia para Libia la ocupación de las tropas británicas, francesas y norteamericanas.

Al hablar durante el mes de agosto en la sesión del Consejo Económico y Social de la O.N.U., el representante de Libia ha reconocido que en su país existe el nivel de vida más bajo del mundo y que cerca del 90 por ciento de la población es analfabeta.

La proclamación de Libia como Estado Independiente no hizo más que cambiar el estatuto formal del país. Oficialmente el jefe de la nación es el rey Mohammed Idris el-Mahdi el-Senussi. El órgano legislativo es el Parlamento bicameral. Al frente de cada una de las tres provincias del reino —Tripolitania, Cirenaica y Fezza—, hay órganos locales del Poder. No obstante, la actividad de todos los órganos del Poder está bajo el estricto control de consejeros ingleses y norteamericanos. Igual que ayer, el país se encuentra bajo el dominio de los colonizadores extranjeros.

EL PLEITO POR LA OCUPACION MILITAR

El pilar de la hegemía extranjera en Libia son las tropas extranjeras, que continúan en el país después de proclamada la independencia. En los últimos años de la segunda contienda mundial y en el período de la post-

guerra, la principal potencia de ocupación fué Inglaterra. Las tropas francesas desempeñaban un papel subordinado, y las norteamericanas se circunscribían a controlar la base aérea de Wheelus Field, próxima a Mellaha. En los años de ocupación Inglaterra ha sabido echar en Libia las más firmes raíces. La mayoría de los consejeros son ingleses y las autoridades inglesas controlan los puntos estratégicos de mayor importancia. Inglaterra mantiene en sus manos una fuerte palanca de presión sobre el Gobierno de Libia al concederle los recursos necesarios para "equilibrar" el presupuesto.

Con posterioridad a la proclamación de la independencia, la correlación de fuerzas de los imperialistas en Libia, ha empezado a modificarse. Ahora, los Estados Unidos no se contentan ya con la única base de Wheelus Field. A fines del año pasado, según comunicó la revista egipcia "Akher Saa", Washington propuso al Gobierno de Libia un proyecto de acuerdo, que estipulaba, además de la conservación de dicha base por los Estados Unidos, la concesión de otras nuevas.

Es fácil comprender que el acuerdo perseguía la ampliación de las posiciones norteamericanas en Libia en menoscabo de la hegemonía inglesa en este país. Naturalmente, Londres se alarmó. Inglaterra, a su vez, propuso al Gobierno de Libia concertar un tratado de "amistad y alianza". Como se desprende del despacho de la agencia Reuter, este tratado tiene por objeto dar carta de ley a la actual situación privilegiada de la Gran Bretaña en Libia.

El Gobierno libio, respaldado por Inglaterra, rehusó la conclusión del tratado con los Estados Unidos. Entonces, los Estados Unidos, según lo comunica la revista "Akher Saa", pusieron arbitrariamente en vigor el proyecto de acuerdo rechazado por el Gobierno de Libia, ocupando los aeródromos que apetecían en las zonas de Kamboot y de Al-Gaun. En el momento actual —señala la revista— en estas regiones hay varios miles de soldados norteamericanos.

A principios de este año Inglaterra intensificó su presión sobre el Gobierno libio para obligarle a firmar el tratado de "amistad y de alianza" propuesto por ella el año pasado con objeto de mantener el régimen de ocupación en este país. Después de laboriosas negociaciones, el 30 de julio se anunció en los Comunes que el tratado había sido suscrito. En virtud de él, Inglaterra puede mantener sus tropas en Libia y disponer allí de bases militares. La firma del tratado significa que la ocupación inglesa se prolonga por veinte años.

—:0:—

Fracasados en las tentativas de imponer a Libia un acuerdo militar, los Estados Unidos siguen buscando la manera de reforzar sus posiciones en Libia.

A las maquinaciones de los imperialistas en Libia contribuye la circunstancia de que en este país, por su atraso económico y social, son todavía débiles las fuerzas sociales que deberían dirigir la lucha de su pueblo en pro de una auténtica independencia nacional. Pero este

—Pasa a la página 6